



EL DÍA DE ZAMORA

Los diez Negritos del Palacio de la Moncloa



Francisco José Alonso Rodríguez

La apasionante novela de Agata Christi de suspense y terror, envidiaría sin duda la trama que se viene desarrollando en el Palacio de la Moncloa desde que Pedro Sánchez y Begoña Gómez, dos amorosos maestros del trile, ocuparan sus dependencias. Veamos:

Primer negrito: Brahim Galli, del Frente Polisario, expulsado sin asilo, repito, sin asilo, desde una cama del hospital hasta Argelia por orden del Rey de Marruecos.

Segundo negrito: Begoña, la Presidenta, a quien pillaron en fuera de juego en el mismísimo Marruecos con negocietes poco recomendables merced a un sistema de espionaje de móviles llamado Pegasus. (según afirman) Desde entonces hemos asistido a una constante humillación por parte de Marruecos hacia España modificando incluso el statu quo de nuestra posición respecto al Sahara Occidental. (Léase EL CAIMÁN I, ensayo de Vicente Valero-Costa, de Ed. Caligrama)

Tercer negrito: la pandemia. Sánchez se encuentra a sus anchas, se bebe otro bidón de soberbia y otro de autoestima, acentúa su vocación presidencialista ajena a los controles democráticos, y gobierna con opacidad y abusando de los decretos leyes. Su deriva autoritaria empieza a enseñar la patita y a cobrar cuerpo.

Cuarto negrito: Sánchez se rinde ante el soberano alauí aceptando que la enseña española aparezca con el escudo del revés, consecuencia del segundo negrito anteriormente citado que cabalga sobre el ominoso Pegasus.

Quinto negrito: uno de los más misteriosos crímenes, o sea, los maletines de Delcy emboscada una fría noche de enero en Barajas. ¿Oro, farlopa, dólares? ¿Encargo de Sánchez; encomienda de Zapatero; añagaza del régimen venezolano? ¿Por qué comisionista Aldama (expresidente del Zamora por desgracia para los Zamoranos) transporta las maletas de marras a un chalet de su propiedad en las cercanías de Madrid y posteriormente se esfuman?

Sexto negrito: Ábalos y el caudal de información que como buen negrito de alma blanca nos debe a todos los españoles de bien, si no quiere ser condenado por fiarse y ser cómplice de un tipo amoral y sin escrúpulos. O se defiende o acabará en la cuneta.

Séptimo negrito: los viajes del Falcon a Dominicana y Venezuela sin pasaje institucional, pero eso sí con una carga sabrosa, destinada a cuentas cifradas. En estos casos, suele ocurrir que algún negrito testaferro se vaya de la boca.

Octavo negrito: el Palacio de la Moncloa convertido en lonja de contratación mediante una retahíla de negros y mulatos al servicio de la señora Presidenta y, ojo, una especial trama altoaragonesa encabezada por el gran Barrabés, trama, a propósito, que no da puntada sin hilo.

Noveno negrito: la malversación, los indultos, la amnistía, un negrito con muy mal carácter que se carga la igualdad ante la ley y pone en un brete el Estado de Derecho. (Léase: EL CAIMÁN II, LA AMNISTÍA, de Vicente Valero-Costa, Ed. Caligrama).

Décimo negrito: Sánchez se quita la careta, pacta con los independentistas el Concierto catalán, se cisca en todos los españoles, desdeña a su partido con ínfulas cesaristas, desprecia al Poder Judicial y al Poder Legislativo y, al fin, profesa los votos solemnes del autócrata convicto.

Pero cuidadín, porque este décimo negrito, como amoral de libro que es, no sacia nunca su sed de venganza y de sangre y su desmedida ambición, apuntando a su objetivo anhelado: su sueño es la Corona. Su máxima aspiración es reinar sin cortapisas ni frenos como así se explicita en EL CAIMÁN III de próxima aparición.

Fco. José Alonso Rodríguez: Politólogo, Sociólogo, Presidente de la Liga Española Pro Derechos Humanos y Centro de Estudios Ateneos.